

Para promover la colaboración

Hablar de la realidad escolar del Pakistán. El Estado y los Institutos privados se ocupan de la escolarización, pero la plaga del analfabetismo permanece. Las hermanas trabajan de manera a que crezca la compasión y la misericordia hacia los que necesitan instruirse, La Congregación administra las escuelas (Urdu e inglesas). La mayor parte de los alumnos son musulmanes. Los profesorado están compuestos por cristianos y no cristianos y por las hermanas. El diálogo inter-religioso. Ser "mujeres de sangre y fuego" por el Reino.

*A cargo de Hna. M. Lillian Raphael
(texto original en inglés)*

Pakistán es un país en vías de desarrollo. En una población global de 180.808.000 aprox. habitantes, solo un 1,6% pertenece a minorías que luchan para conservar su identidad.

La educación está a cargo del Gobierno y de Institutos privados (Ourdou e Inglés)

Tomando como base un análisis reciente de la situación, (cf S. Pereira, 21 marzo 2011), hay por lo menos 7 millones de niños que no frecuentan la escuela primaria, 3 millones que no irán jamás a una clase; en cuanto a las mujeres, una pequeña mitad de ellas nunca ha estado escolarizada y la condición femenina es peor en las zonas rurales, donde sólo una de entre tres mujeres, ha tenido la posibilidad de asistir a algún curso. Es triste constatar que en el segundo decenio del siglo XXI, en la zona rural, dos tercios de los niños en edad escolar (entre 6 y 16 años), no están en condiciones de leer un cuento. Más trágico todavía: 50% de estos niños ni son capaces de comprender una frase.

La tasa de alfabetización de los jóvenes es verdaderamente baja: 31% de los hombres, 41% de mujeres con edad entre 15 y 24 años, son analfabetos; 30% de los pakistaníes viven en situación de extrema pobreza cultural.

Detrás de todo esto, existen mu-

chos retos de fondo, a los que el país debe hacer frente, sobre todo la corrupción, el terrorismo, el miedo, la inseguridad, el fundamentalismo, la pobreza, el trabajo de los menores y las catástrofes naturales (como la gran inundación del año pasado).

Diferentes momentos de la vida de los alumnos y profesores, en una escuela donde las Hermanas ofrecen el carisma dominico y enseñan a promover la colaboración y el diálogo inter-religioso (ver también las páginas siguientes)



Si queremos que nuestras escuelas respondan a la demanda global, es urgente promover un proyecto orientado hacia los valores educativos y su calidad, por medio de la elección de maestros bien formados y de métodos de enseñanza eficaces.

Pero, ¿cómo podemos organizar y programar proyectos escolares cuando, por la inestabilidad política y social en la que vivimos, no sabemos si estaremos todavía vivos mañana o si un edificio escolar estará en pie después de las vacaciones de verano? La educación en Pakistán está considerada como una actividad comercial y el oficio de docente se presenta allí con un simple trabajo, hasta el punto de que los profesores están considerados como empleados de salario bajo, del que no se espera otra cosa que terminen el trabajo encomendado en el tiempo establecido ¿Dónde están los ideales de colaboración y de servicio que permitirían alcanzar unos objetivos reales? ¿Cómo se puede "atender con inteligencia y bondad al hombre sediento de verdad y de amor (...), acercarse a la persona en su totalidad (...) y promover su dignidad (...)" (Const. n° 19)? La vida escolar del alumno debe ser programada, preparada, completada, evaluada y, sin la colaboración de los docentes, de los padres y de los alumnos, es imposible hacerlo. El ideal de servicio es un valor sobrio y sublime. Hace crecer en nosotros la compasión y la misericordia con los alumnos pobres y necesitados y "favorece la vida" en sociedad (Const. n° 19). Todo esto instiga al compromiso, al don de sí, estimula la pasión y la búsqueda de la justicia y la paz, ayuda al discernimiento y a las opciones

que nos ayudarán mejor a alcanzar los objetivos de nuestra misión.

Las Hermanas de nuestra Congregación tienen como principal misión en Pakistán, estar presentes en el mundo de la cultura y, la alfabetización de la población. Tenemos 16 escuelas (en Ourdou y en Inglés), todas ellas reconocidas por el Ministerio de Educación Nacional, cuyas

y las metodologías de la enseñanza, los contextos culturales..., lo que se nos pide es completamente diferente de lo que se esperaba de nosotros en el pasado. No perdiendo de vista los signos de los tiempos, nos sentimos llamadas a ser "signos de unidad (...)" y nos dejamos interpelar por los gérmenes de verdad presentes en cada hombre, cultura, religión, en un diálogo hecho de



normas se cumplen. La mayor parte de los Institutos pertenecen a las diócesis, pero somos nosotras las que los administramos. La mayor parte de los alumnos de estos Institutos son musulmanes, mientras que el profesorado está compuesto por cristianos y no cristianos. Hace 76 años que nuestra familia religiosa está presente en Pakistán y la parte que aportamos a la educación está muy apreciada, tanto por parte de las diócesis como del Ministerio de Educación Nacional. Sin embargo hoy, una época caracterizada por numerosos cambios, en el terreno de las tecnologías modernas, los medios de comunicación, las técnicas

palabras y de silencio, de servicios y de presencia" (Const n° 20).

La escuela es el lugar donde la educación prepara el camino para mejorar los niveles de vida; juega pues, un papel clave tanto en el proceso de desarrollo de la nación como en el de los individuos. En una sociedad como la de Pakistán, solo una estructura educativa como la escuela, puede favorecer la originalidad, la creatividad, la toma de conciencia, la confianza, el patriotismo, la tolerancia, en la vida de la población. La educación es el pre-requisito para el desarrollo completo de las aptitudes na-

turales que los niños, al llegar a adultos, podrán poner al servicio de la sociedad.

Frente al caos, a la confusión, al terrorismo, a la inseguridad, frente a los desastres y calamidades naturales, a la muerte de inocentes, a la pobreza, al bajo nivel de educación y a la falta de recursos físicos y económicos, ¿cuál es nuestro rol como Dominicas? ¿No debemos más de nunca, contar con nuestros propios recursos físicos, espirituales y económicos? ¿Tenemos una clara visión del futuro de nuestros Institutos? ¿Cuál es el porvenir de la actividad educativa de nuestra Congregación en Pakistán? ¿Corresponden nuestra visión y nuestros proyectos misioneros a lo que piden los signos de los tiempos, por medio estrategias de programación, que permitan alcanzar los objetivos fijados, a corto y largo plazo? ¿Necesitamos estrategias de programación y de preparación suplementarias, métodos de evaluación diferentes, para apreciar los resultados de nuestra tarea educativa? ¿Cuáles son nuestras prioridades, nuestras posibilidades y qué oportunidades se nos ofrecen? ¿No deberíamos concentrarnos sobre nuestras acciones educativas fundadas sobre nuestros valores y nuestra dura tarea, para llegar a tener una educación de calidad?

Debemos concentrarnos sobre nuestro principal recurso, nuestro personal, esto es lo que debemos hacer. En nuestros Institutos tenemos unos equipos educativos de cristianos y no cristianos y nuestras hermanas jóvenes. Cada uno está especializado en uno u otro aspecto. La necesidad de renovación y de actualización de forma permanente se impone, para poder adquirir nuevas metodologías



y nuevas técnicas de enseñanza. Es indispensable tener personas formadas y concienzudas para hacer frente a la demanda educativa. Es esencial promover una colaboración eficaz a todos los niveles: administración, gestión, docentes laicos y religiosos, padres, profesionales y voluntarios... Todos formamos parte de un mismo equipo. Todos necesitamos colaborar, tener en cuenta a los demás, ver que, cuando las situaciones se asumen y se toman juntos a lo largo del tiempo, pueden llegar a producirse los cambios necesarios. En efecto, solo colaborando es como nuestros Institutos lograrán alcanzar los objetivos que se han fijado.

¿Cómo podemos promover la colaboración y por qué pensamos que es fundamental?

- Promover: el verbo se deriva del latín "promovere"; "pro" significa "adelante" y "movere", "mover" Entonces, esto quiere decir, favorecer el progreso. Hay necesidades que tienen que ser estimuladas si queremos alcanzar nuestros objetivos.

- El diccionario define la colabora-

ción como "un trabajo con vistas a un objetivo común". Está también escrito en el libro del Génesis. "Dijo Dios: No es bueno que el hombre esté sólo: le voy a dar una ayuda que le corresponde" (Gn.2, 18). En lo que nos concierne, la colaboración implica unos asociados más o menos iguales que trabajan juntos, aportando una parte importante al saber y a la experiencia educativa escolar a fin de contribuir a la misión común.

- Visión: Por este término se entiende la manera como vemos el futuro, nuestras esperanzas, nuestros proyectos para el futuro, con sus objetivos específicos: dicho de otra manera, esta palabra expresa el fin principal de nuestros Institutos.

La misión define nuestra razón de ser. Expresa quiénes somos y lo que hacemos. Nos da las razones para continuar, clarifica los objetivos a alcanzar en los tres o cuatro años próximos, tal vez; después de lo cual la misión nos lleva a modificarlos en función de la lectura que hagamos de los signos de los tiempos. Las prioridades pueden cambiar y hacer descubrir otras

ocasiones y otras posibilidades.

- Promover la colaboración. ¿Es ésta una verdadera necesidad? ¿Y cuáles son sus beneficios?

La vida no es un "Sólo en escena". Todos tenemos una necesidad de confrontarnos con los demás, de buscar una orientación, una prudencia, el conocimiento la experiencia; una necesidad vital de encontrar ocasiones de interacción con los demás Institutos de educación escolar. Esta colaboración se demuestra que es un beneficio real cuando se establecen las programaciones escolares, cuando los profesores se encuentran con la necesidad de afrontar los problemas o las dificultades de la enseñanza. Trabajar juntos significa ser capaz de tener reacciones constructivas y saber acoger nuevas ideas de parte de quien tiene una mayor experiencia. La colaboración ayuda a desarrollar el sentido de la responsabilidad y de la corresponsabilidad, la comunicación, el conocimiento, el reparto de competencias. "El espíritu de equipo" crece y favorece un mejor conocimiento de los alumnos, con sus capacidades y sus intereses, favorece la elección de los programas de estudio, el conocimiento de los problemas. La colaboración implica una mejor

comprensión a todos los niveles (entre la dirección y el personal) y favorece una mejor organización con vistas a una mejoría de la calidad de los principios educativos y del espíritu de servicio.

Hay otros elementos que contribuyen a desarrollar importantes estrategias para el éxito de una Institución. Cuando trabajamos juntos, la confianza aumenta, uno se expresa con libertad, se comparten los objetivos. Durante la fase de programación, se toman en consideración las aspiraciones, las diversas experiencias, la creatividad personal. El grupo aprende a poner orden en situaciones caóticas, a aceptar los retos con valor. La colaboración desarrolla la comunicación y el espíritu comunitario, acrecienta los saberes y aumenta la eficacia de los docentes y del cuadro directivo.

La colaboración puede con frecuencia producirse en el proyecto educativo mismo, por ejemplo durante la elaboración de los programas de estudios, trabajo que le ofrece un espacio fecundo. En este sector existe mucha competición entre las escuelas, los buenos resultados son muy apreciados y como consecuencia hay una verdadera competi-

ción entre los establecimientos. Pero, ¿responden estos contenidos a las necesidades de los alumnos? ¿Ofrecen la posibilidad de tener un amplio abanico de orientación que les ayudará a afrontar los retos del mañana, o bien dan solamente "un saber libresco" que no corresponde a la exigencia de un saber real? El proyecto educativo debería estar centrado sobre el alumno, sobre sus necesidades personales de saberes y de desarrollo, a fin de favorecer la optimización de sus resultados. Nuestro objetivo a largo plazo es, formar personas responsables.

La colaboración genera la transformación. Existe un perpetuo desfase entre nuestros recursos y las opciones que queremos hacer a favor de los pobres. Con frecuencia hay divergencias entre nuestra manera de ver, de comprender, y la manera de llevar a cabo nuestra misión. Todo esto se explica por muchas razones. El sector escolar ha llegado a ser un lugar de provecho y habitualmente, no vienen a la escuela más que los que pueden hacerse cargo del coste. Los pobres están injustamente privados de todo esto, y como consecuencia, permanecen siendo pobres, sin la posibilidad



de llegar a mejorar su condición social. Solamente a través de un sistema escolar fundado sobre los valores universales y sobre la calidad de la educación, es como la sociedad podrá transformarse. Así pues, primera necesidad, un sistema escolar fundado sobre los valores, y segunda necesidad, una educación de calidad. Algunos antiguos filósofos como Sócrates y Platón y después de ellos, escritores de todos los tiempos, han escrito largamente sobre esta cuestión. En diversos sitios de Internet se ofrecen material y métodos. Desde siempre, el hecho de orientar la educación hacia los valores, ha sido considerado como importante. En nuestro mundo digital donde **todo cambia continuamente**, una educación orientada hacia los valores, puede decirse que es verdaderamente la necesidad del momento.

Gracias a la colaboración entre padres, docentes, comunidad educativa y alumnos, el sueño de hacer de nuestros jóvenes buenos ciudadanos y buenas personas, puede llegar a ser una realidad. En la mayor parte de nuestros establecimientos escolares, sea en los poblados o en la ciudad, tenemos la buena tradición de educar a los jóvenes en los valores que desarrollan su carácter. Toda la comunidad educativa, cristianos y no cristianos, padres y alumnos, manifiestan un interés particular y una gran comprensión por las actividades que se refieren a ello. Celebramos los días de la Fiesta Nacional, participamos en las ceremonias religiosas y en los proyectos caritativos; igualmente el amor a la patria, y otros valores y cualidades, se fomentan y se viven, gracias al



sentido que les damos para la vida de los jóvenes y por consecuencia, se transmiten de generación en generación.

Con ocasión de **"Pensamiento del día"**, durante las asambleas y las clases, los estudiantes están sensibilizados a diferentes temas a través del teatro, de pequeñas conferencias, exposiciones de las artes y oficios, de representaciones gráficas... que ponen el acento sobre valores como la disciplina, el valor y la honradez. La experiencia nos dice que este método convence a los jóvenes sobre la importancia de estos valores.

Gracias a los métodos modernos de enseñanza, como por ejemplo el método integrado y las cooperativas de aprendizaje, los alumnos trabajan juntos sobre algunos proyectos; esto les permite desarrollar las aptitudes necesarias para el trabajo en equipo, la cooperación y la ayuda mutua; se ejercitan en la paciencia, en la comprensión, en la cortesía y a veces, se descubren cualidades de "liderazgo". Las herramientas como la lectura en la biblioteca, los foros li-

terarios, los paneles de anuncios ayudan a los estudiantes (junior y senior) a adquirir conocimientos y a emplear su tiempo de manera adecuada.

La escuela, como institución, es el mejor sitio para aprender en qué consisten los derechos del hombre (y a no transgredirlos), para celebrar las Jornadas Mundiales, donde se aprende a hacerse responsable de los hombres que se encuentran en situación de necesidad, a respetar la tierra y el medio en que vivimos.

Lo toma de conciencia de la pertenencia a diversas religiones y el diálogo inter religioso forma parte de este tipo de educación y ayuda a los jóvenes a estar más atentos a la persona humana en su totalidad. En una educación orientada hacia los valores, se organizan momentos de oración, jornadas de retiro y jornadas del Recuerdo; y todo esto en un clima de alegría y muy atrayente.

Promover los valores humanos y cristiano es una prioridad para nuestros Institutos, y es ésta la úni-



Conclusión: Hay muchas posibilidades y muchos medios para transformar las escuelas rurales y urbanas de la Provincia de San José. Pero es absolutamente indispensable que la comunidad educativa tenga siempre presente una actualización constante de los métodos, también de las programaciones, a través de un trabajo en equipo. El compartir la misión educativa, contribuye muy útilmente al crecimiento de los jóvenes. Nadie existe si no está en relación con los demás. ¡Las relaciones dinámicas son muy hermosas! Cultivar relaciones sanas y promover la colaboración, ayuda a que se creen contextos sociales que favorecen el compartir informaciones y dan la posibilidad de hacer opciones para nuestros Institutos, y opciones de calidad. Los conocimientos y la sabiduría de cada miembro representan una contribución significativa para el discernimiento del bien común. "Los significados, las opciones y las relaciones interpersonales, son inextricable y dinámicamente interdependientes y son el centro de la colaboración" (Margaret Wheatley, *Bringing schools back to Life*, 1999). Colaboración, sí: "(...) nosotras estamos constantemente en búsqueda de Dios, con nuestros hermanos" (Const. n° 17).

ca manera, aunque es indirecta, de predicar la Verdad. Todavía hay mucho que hacer. Como Santa Catalina "que ofreció su vida por su Iglesia" tenemos que ser mujeres "de fuego y sangre" (Const. n° 16), para prolongar "la presencia de Cristo que camina con el hombre (...) y ser así un anuncio profético del Reino" (cf. Const n° 15). Una educación orientada hacia los valores impregna profundamente los programas de estudios e invita a toda la comunidad educativa a trabajar en estrecha colaboración. *Una educación de calidad*: el gobierno pakistaní y todas las instituciones privadas presentes en Pakistán para favorecer la cultura - comprendidas las nuestras en la Provincia de San José - tienen la convicción de que esta educación de calidad es un derecho inalienable de todo niño. Y sin embargo, todos los días se presentan nuevos retos a señalar, desde la formación de los profesores hasta la elaboración del proyecto escolar. Tenemos profesores de calidad, técnicas y métodos de enseñanza igualmente de calidad, estrategias de programación y planificación, una cantidad de materiales en in-

glés para las clases del Colegio (para las clases en Ourdou, el material es mucho menos avanzado y desarrollado). Técnicas, recursos, equipamientos, todo esto tiene un papel fundamental para el crecimiento de los jóvenes y cada escuela debe suministrar lo que los niños necesitan.

Cada vez que se abre un debate sobre las necesidades educativas, hay que poner la mira en algunos objetivos: favorecer el éxito escolar, animar un programa de tutoría, procurar que los establecimientos escolares tengan los materiales adecuados, inventar pistas de búsqueda, descubrir las aptitudes al liderazgo y desarrollarlas en los estudiantes así como en los profesores.

Es verdad que colaborar exige tiempo pero también es verdad que esto puede aportar muchos cambios en nuestros Institutos, animando el trabajo del equipo. Siempre es bueno poder alegrarse del trabajo de los demás, mostrar interés por el que ha trabajado para hacer progresar el Instituto, y dar crédito a quien ha desplegado sus talentos en bien de los demás.

Hna. M. Lillian Raphael

